Consejo de Seguridad

S/1994/1177
18 de octubre de 1994
ESPAÑOL

NOTA VERBAL DE FECHA 17 DE OCTUBRE DE 1994 DIRIGIDA AL
SECRETARIO GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE
UZBEKISTÁN ANTE LAS NACIONES UNIDAS

El Representante Permanente de la República de Uzbekistán ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de transmitir una declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Uzbekistán, dada a conocer en Tashkent el 14 de octubre de 1994.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente nota verbal y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

ANEXO

[Original: ruso]

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de
Uzbekistán dada a conocer el 14 de octubre de 1994

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Uzbekistán abriga seria preocupación e indignación por las constantes acusaciones que en los últimos tiempos han estado formulando algunos funcionarios públicos del Estado Islámico del Afganistán contra la República de Uzbekistán respecto de su presunta "injerencia" en los asuntos internos del Afganistán, en particular, la presunta participación de sus fuerzas armadas en la guerra interna de las fuerzas en conflicto en ese país.

Rechazamos categóricamente esa infundada calumnia contra la República de Uzbekistán y declaramos que tales acusaciones no son más que intentos de determinadas fuerzas dentro y fuera de las fronteras del Afganistán de desprestigiar a Uzbekistán ante la comunidad internacional y sus fuerzas amantes de la paz, y de provocar un resquebrajamiento de las relaciones entre los dos Estados vecinos, lo que incrementaría la tensión en la región.

Uzbekistán ha demostrado siempre seria preocupación por la continuación del conflicto armado y la guerra fratricida en el Afganistán y en reiteradas ocasiones ha expresado que está dispuesto a examinar con todos los Estados interesados la adopción de medidas concretas que pudieran facilitar la solución del problema afgano.

Hemos mantenido invariablemente una firme posición de principios acerca de la necesidad de utilizar medios pacíficos para resolver el problema del Afganistán que excluyan la injerencia de cualquier Estado en sus asuntos internos.

En el cuadragésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Uzbekistán propuso que se organizara en Tashkent un seminario permanente sobre los problemas de la seguridad regional, bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

En la Declaración Conjunta sobre el Afganistán aprobada por los Ministros de Relaciones Exteriores de Uzbekistán y Rusia el 8 de febrero de 1994, se expresa nuestra posición de estricta neutralidad y no injerencia en los asuntos internos de ese país.

En el seminario de la CSCE celebrado en Tashkent en septiembre del año en curso, en momentos en que, en un acto de burda provocación, nuestra república era acusada nuevamente de presunta injerencia armada en los asuntos de ese afligido país, se escucharon los llamamientos de Uzbekistán en pro de la necesidad de lograr que todas las fuerzas bien intencionadas de la región y la comunidad internacional participen en el arreglo pacífico de los conflictos en el Afganistán.

El 4 de octubre pasado, desde el podio de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Uzbekistán se refirió una vez más a la inadmisibilidad de la

injerencia en los asuntos internos del Afganistán y a la necesidad de imponer un embargo al suministro de armas a zonas donde existan conflictos regionales.

Esperamos que los dirigentes del Afganistán y las distintas fuerzas políticas de ese país hagan una valoración correcta de la preocupación y la labor en pro de la paz llevada a cabo por Uzbekistán para prevenir conflictos en la región y de su interés por que se establezcan relaciones de buena vecindad y una colaboración multilateral mutuamente ventajosa con el Afganistán independiente y soberano con el objeto de fomentar un espíritu de comprensión mutua y la confianza en la región e impedir que en el futuro los enemigos de esas ideas sigan adelante con sus maquinaciones tanto dentro como fuera del país; demuestren una verdadera devoción patriótica y, teniendo en cuenta las amargas consecuencias de esa guerra fratricida, centren sus esfuerzos en lograr la reconciliación nacional en interés de todo el pueblo afgano y para su beneficio.